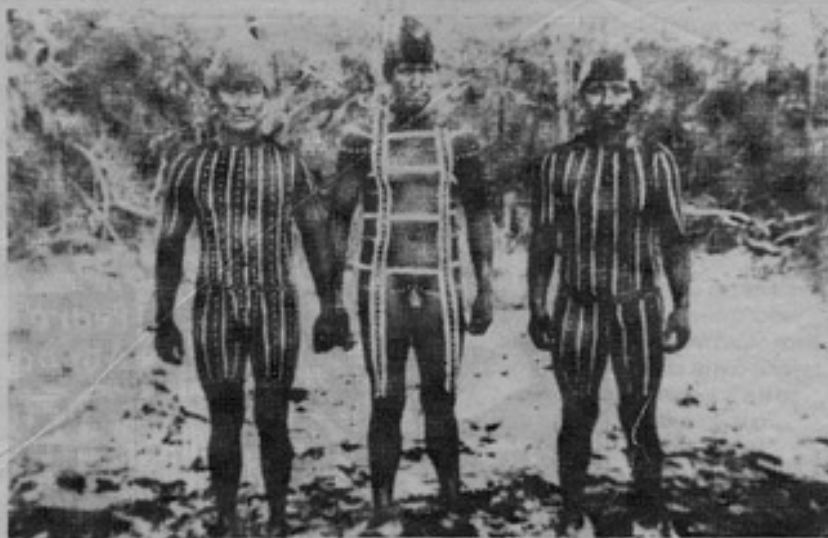


La Época, 14 mar. 1993, p. 4 (Suplemento)

El guanaco blanco, es una novela que, por su grandeza en mostrar el universo de una región de selva fría, por la profundidad y el conocimiento de las costumbres, mitos y leyendas de los pueblos onas y yaganes, puede catalogarse como precursora de la novela ecológica. A través de una serie de personajes disímiles, Francisco Coloane nos va introduciendo en la historia y las costumbres de la dura vida ganadera.



Un trozo de historia oscura

Ramiro Rivas

Doble línea productiva, esta es la novela de Francisco Coloane, **El guanaco blanco**. Dijo nueva, no obstante ser una segunda edición. Pero como se nos informa en el prólogo, escrito por Virginia Vidal, la primera la realizó una editorial chilena que la editó en Colombia con tan mala fortuna, que resultó plagada de erratas y su distribución se perdió en gran parte, pasando inadvertida en nuestro país. Ahora, Editorial La Noria la reedita totalmente corregida por el propio autor, haciendo casi un libro nuevo. De ahí su validez como actual e inédita.

Francisco Coloane

EL GUANACO BLANCO



El guanaco blanco.
Francisco Coloane. Editorial La Noria. Santiago, 1992.
220 páginas.

Las múltiples ediciones de la obra de Coloane son un caso único en Chile. El último grame de la *Requentera* combilita varias ediciones y una venta que sobrepasa el millón de ejemplares. Los conquistadores de la Antártica lleva 18 ediciones y *Cabo de Hornos* más de 20. Ha sido traducido a varios idiomas y su literatura es tema de innumerables estudios críticos, muchos de ellos realizados por profesores extranjeros. Ante una pregunta de la prologuista sobre qué impresión le produjo leer su trabajo sobre su obra, respondió, tras un breve silencio, con ese suavido poderoso —mis imaginaciones— acostumbrando a señalar el mudo torremiento de las olas en silencio o sobrepasar el estruendo de los violentos temporales fujerinos: "dices que cada salvaje tiene su antropólogo propio".

Novela ecológica

Falta novela, por su grandeza en relatar el universo de la región de Río Grande, por la profundidad y el conocimiento de las costumbres, mitos y leyendas de los pueblos onas y yaganes, perfectamente podría catalogarse como precursora de la novela ecológica tan en boga hoy en el mundo.

A través de una serie de personajes disímiles, como el Peleado Riera y su obsequio Esther, la onza Men Naz rescatada de una matanza de indígenas, los capataces viajeros Arturo Stewart y George Sterling, Georgina (hija de Men Naz) y Graciela, su marido, el autor nos va introduciendo en la historia y las costumbres de la dura vida en esta lejana región ganadera.

Con un estilo realista, a veces poético, otro documental, sin estruendos del indigenismo después

de las tierras a los tribus Anshin, confirmados por onas y yaganes, que a la sazón vivían en perfecta armonía con la naturaleza, el mundo de los guanacos, sin dejar de ser el mismo. Sólo "cuando sus cuerpos les fueron arrebatados y cercados, comenzaron a caer orejas, animales que no formaban parte de su cultura, pero que resultaban a sus indispensables pastores. A las orejas los llamaban *guanaco blanco*". Fue entonces cuando los colonizadores, en su mayoría europeos, cuando cuadrillas homicidas, con hombres más salvajes que los indios aborígenes, para extirparlos a helados. Hasta hoy subsiste, en la memoria de los antiguos habitantes de la Tierra del Fuego el nombre de los asesinos del asesinato. Nadie desconoce al terrible Mac Lellan (Red Pig), a su tal Díaz, Kovacic, Nisard y San Isidro, tristemente famoso por sus aberraciones con los cadáveres de las mujeres onas. Los dueños de estos campos ovinos les pagaban sus libros escritos por una oreja de onza, y dos, cuando lograban encontrar orejas más vitales. De esta manera se extinguía una raza ante la codicia implacable de los ganaderos, que exportaban la carne de cordero a Londres y las lanas a Bradford.

Primeras feministas

Producto de su propia angustia, quizás, los onas crearon tal cantidad de bellas leyendas y mitos que se fueron legando de generación en generación, hasta nuestros días. Como ese monomane hombre llamado Siskel, que se adentraba de mujeres que acabó al pulo y adonde su cuerpo con el pulo de sus víctimas. O la leyenda de Kri, el macho onza que representaba



el sol, y Kri, la brucha, la luna, que expone, quizás, el primer movimiento feminista de la historia. Pienso que para el día en que Kri mató a todas las mujeres de la tribu y las usó a honrar la libertad en que vivían los hombres, instaurando un gobierno en que el mundo correspondiera a las mujeres. Los hombres, al verse abandonados, tuvieron que realizar las labores domésticas por largo tiempo, hasta descubrir el espanto de la mujer Kri y finalmente en una brutal batalla.

El origen del pueblo onza es descrito en otro episodio en que la india Men Naz, sobreviviente de una matanza y cobijada por Riera y Esther, observa, melancólica, las exumas guerras onza libras para su pueblo, y amercantia sin amor a su única hija producto de la violación de uno de los asesinos, y se encomienda a Timakel, su hijo.

Así relata Coloane la creación de los onas y yaganes — Timakel,

al ver al Onas en solitario, envió a Quenós a la tierra de helos para que la poblara. Quenós llegó al Kohn—Cien, el lago largo. Tomó dos pedales de barro, hizo un miembro masculino y un órgano femenino. Los dejó uno al lado del otro y se fue. Llegó la noche; al día siguiente apareció el primer hombre, en la otra noche, al llegar el alba, apareció la primera mujer. Así fue poblándose el Onas".

Escritura que no cede

Pero no todo es resaca ancestral, leyendas onas, sino capítulos actuales, interpretaciones oportunas en el desarrollo de la existencia de los múltiples personajes bíblicamente caracterizados por el autor. La brutalidad del clima, lo atroz de sus vidas, va a la par con su idiosincrasia forjada a golpes y sacrificios. Nada es fíctil en estas regiones de principios de siglo, en que colonizar y defender eran sinsentidos insalvables. Coloane es un maestro en este tipo de literatura, con conocimiento cabal de la historia de una región inhóspita que ha despertado no sólo el interés de los lectores chilenos, sino de múltiples investigadores literarios extranjeros, que reconocen una literatura única en su estilo.

La excelencia del lenguaje, el realismo de una escritura que no cede a lo largo de sus páginas, las potentes descripciones físicas del ambiente, la interpretación de los mitos y costumbres regionales, conforman un planis, un texto narrativo consistentemente evaluador de un rico mundo de nuestra historia, de una rica tradición literaria de un pueblo que no teme explicar, sino revelar y hacernos sentir un poco en nuestra propia circunstancia. ■

Un trozo de historia oscura [artículo] Ramiro Rivas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rivas, Ramiro, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un trozo de historia oscura [artículo] Ramiro Rivas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile